

---

**DOMÍNGUEZ MONEDERO, Adolfo J.**, *Alejandro Magno. Rey de Macedonia y de Asia*, Editorial Sílex, col. Biografías, Madrid, 2013, 337 p., ISBN: 9788477377955.

---

La aparición de un nuevo libro sobre la figura de Alejandro Magno no puede considerarse en modo alguno una sorpresa. Anualmente las publicaciones sobre el macedonio llenan los estantes de las librerías y de las novedades en las bibliotecas, poniendo de relieve la profunda obsesión que tanto público como academia mantienen en relación con la aventura del personaje probablemente más controvertido del mundo antiguo. Se constituye, de este modo, una red infinita de referencias bibliográficas para quien quiera aproximarse a la problemática de Alejandro que llega a ser absolutamente inabarcable. Un magnífico ejemplo de ello aparece recogido por R. Lane Fox (2004: 11), quien contabilizada en 1472 el total de documentos analizados para redactar su obra sobre el macedonio. Esta profusa atención a la figura de Alejandro Magno, por otra parte, es resultado de la multiplicidad de facetas sobre las que se asienta la tradición, que bascula habitualmente entre la comprensión del héroe, el hombre, el mito o el monstruo. Alejandro es, de este modo, susceptible de lecturas tan diversas como a menudo convencionales, las líneas maestras de las cuales ya han sido expuestas en esencia por Eugene Borza (1967: ix-xx).

La abundancia de lecturas sobre Alejandro ha dado lugar al recurso habitual de la afirmación de Wilcken, quien defendía en 1931 que cada investigador tiene su propio Alejandro (Wilcken, 1967: xxix). No obstante, esta manida aseveración debe ser ya relativizada, pues si bien era válida en tiempos de Tarn o del mismo Wilcken, como descendientes intelectuales de Droysen, no es ya representativa en la actualidad de cuantos textos a día de hoy pretenden explicar la vida de Alejandro. Efectivamente, ciertos autores, a partir de su trabajo y análisis, poseen una visión propia sobre Alejandro o su tiempo que ofrecen al lector, y luego existen otros autores que simplemente recuperan o popularizan las visiones ajenas de aquéllos. En este sentido, resulta muy de agradecer que la biografía que nos ofrece el profesor Domínguez Monedero pertenezca al primer grupo. Si bien no se trata de un especialista, *stricto sensu*, en la figura de Alejandro, de aquellos que dedican todo su tiempo y esfuerzos a analizar los pormenores del personaje, lo cierto es que el magnífico esfuerzo desarrollado por Domínguez Monedero mantiene la auténtica esencia del estudio sobre Alejandro, al partir en todo momento de las fuentes primarias (de las que no desmerece ninguna, empleando con certera habilidad tanto los tradicionales *Historiadores de Alejandro* como las fuentes de carácter más secundario, desde Ateneo hasta Aulo Gelio, por poner dos buenos ejemplos) y de un profundo conocimiento del mundo en que se desenvuelve la historia de Alejandro. Por tanto, estamos ante lo que podríamos considerar un *Alejandro* puro, donde el lector encontrará una narración tradicional en lo estructural, ordenada cronológicamente, y a partir de la cual se desgranarán de manera sucesiva las conocidas fases o etapas canónicas de la vida de Alejandro, desde la habitual contextualización del ámbito macedonio (en que el autor dedica un valioso espacio a la figura, a menudo obviada en las biografías sobre Alejandro, de Filipo II), así como la relación con sus padres, los años con sus

amigos de juegos (que serán posteriormente sus Compañeros) y la tutela de Aristóteles, los conflictos entre Filipo y Olimpia, los problemas en Grecia y la muerte del padre, el ascenso y la gestión del poder, y luego la carrera por Asia: de Troya a Egipto pasando por Gránico, Gordio, Halicarnaso, Isos, Tiro y Gaza, el reconocimiento de la filiación divina con Zeus Amon en Siwah, Gaugamela, Persépolis, Bactria-Sogdiana (resistencia incluida), la India y el Hidapses, para volver a Babilonia por Gedrosia y abandonar este mundo de mortales como un dios a los 33 años. Nada nuevo en este sentido, ni creo sinceramente que el autor o su público potencial pretendiesen lo contrario. Aquí lo nuevo no es la historia, sino el relato, los motivos, las explicaciones y el modo en que Domínguez Monedero pasa revista a las diversas cuestiones y trata de solucionarlas. Sin duda, se deja sentir la pericia experta de quien a día de hoy es uno de los más destacados helenistas españoles. El autor conoce, efectivamente, la Antigüedad con detalle, y ello le proporciona unos recursos explicativos y expresivos fundamentales. Conviene no olvidar tampoco el destinatario posible de esta obra, que no por lejana a la academia de las notas y las citas al pie es menos respetable.

La obra contiene todos los detalles y episodios fundamentales de la aventura alejandrina, pero también un detallado conocimiento de las diversas explicaciones que articulan el relato de dichos episodios y, tras todo ello, una idea personal sobre cuanto Alejandro pudo haber significado para su tiempo y sus contemporáneos. En este sentido, se agradece la magnífica introducción que explica el surgimiento de Macedonia en tiempos de Filipo y los antecedentes de ésta en el marco de la historia griega y, desde luego, la presentación de Alejandro como personaje intrínseco al periodo en que vivió. La excepcionalidad de su aventura queda, en cierto modo, relativizada o, cuando menos, adscrita a su justa medida. Interesante resulta también el planteamiento de un Alejandro responsable de sus actos, ciertamente consciente en buena parte de sus acciones del alcance de sus actos, en especial en los casos relacionados con las intrigas o con los calculados excesos de violencia (como sucede, por ejemplo, en la sofocación de la revuelta bactrio-sogdiana).

En definitiva, estamos ante un ensayo biográfico muy equilibrado, incluso en el formato, donde la ausencia de las habituales notas a pie de página, *herramienta* tradicional de los investigadores, obra en beneficio de la redacción general (aunque la bibliografía final suministra al interesado las herramientas necesarias para profundizar, si fuese necesario, en las ricas problemáticas del momento histórico) y, probablemente, por cuestiones de política editorial, aunque ello no desmerece en modo alguno el resultado, que permite que el ejemplar sea accesible al lector común, sin perder por ello el interés de estudiantes o académicos. Podemos considerar que ésta es lectura óptima para todos cuantos se interesan por la figura del rey macedonio desde la curiosidad intelectual y sin la obligación profesional del historiador. Una biografía, por tanto, para un público amplio: una tarea que muchos intentan cumplir, en el caso de Alejandro, con publicaciones año tras año, pero que desde mi humilde experiencia no siempre se consigue. El tedio de leer la misma historia (la historia de Alejandro, que es única, y es solo una) se salva exclusivamente por medio de la claridad expositiva, la comprensión de las casuísticas de su entorno y del contexto poliédrico de sus participantes y, por último, del deseo de llegar hasta donde puede

efectivamente llegarse (sin más) en la explicación del personaje. Y a buen seguro que todo ello ha supuesto un enorme esfuerzo de contraste, reflexión, comprensión y desarrollo. El resultado, en definitiva, es notable para los objetivos que esta obra debía tener en su origen.

Pocas biografías desarrolladas en el ámbito hispánico sobre Alejandro han conseguido mantener esta equidad. Lejos de la reiteración que una nueva biografía de Alejandro puede suponer, el presente ejemplar demuestra que las fuentes clásicas siguen siendo la piedra angular de cualquier aproximación a la realidad del mundo antiguo, y que todavía puede existir interés sobre Alejandro Magno para rato. Con obras como la de Domínguez Monedero, lo cierto es que dicho interés puede resultar mucho más enriquecedor.

Ignacio Borja Antela Bernárdez

## Bibliografía

- BORZA, E., 1967, An introduction to Alexander's studies, en U. WILCKEN, *Alexander the Great*, Norton, Nueva York, ix-xx.
- LANE FOX, R., 2004, *Alexander the Great*, Penguin Books, Londres.
- WILCKEN, U., 1967, *Alexander the Great*, Norton, Nueva York.

---

**GARCÍA JIMÉNEZ, Gustavo**, *El armamento de influencia La Tène en la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)*, Monographies Instrumentum 43, Éditions Monique Mergoïl, Montagnac, 2012, 643 p., 306 figs., ISBN: 978-2-35518-030-9.

---

El presente estudio puede considerarse el desarrollo de la anterior monografía del autor, *Entre iberos y celtas: las espadas de tipo La Tène del noreste de la Península Ibérica* (García Jiménez, 2006) publicada en la serie Anejos de Gladius, que ya reseñamos en su momento (Gracia Alonso, 2007). Al igual que sucedía en aquella ocasión, el trabajo de García Jiménez se fundamenta en un análisis exhaustivo de la documentación arqueológica, basado tanto en la documentación bibliográfica como —y lo que resulta más decisivo debido al tipo de análisis que realiza— en la observación directa del material. Se trata, por tanto, de una obra construida a partir de una metodología rigurosa y eficaz orientada a la descripción pormenorizada de todas las características formales de los objetos analizados como paso previo a la definición tanto de tipologías —aunque en este caso se base en las ya existentes— como de la evolución formal y de uso de los distintos tipos de armas por regiones geográficas y áreas de influencia. Tan solo por los resultados que ha proporcionado dicha tarea la aportación de García Jiménez podría considerarse excelente, pero lo es aún más al comprobar que el fin último de su estudio no se circunscribe al ámbito enunciativo propio de la arqueología descriptiva, sino que los datos analíticos son utilizados para realizar una